TOÑO NAHARRO

Evolución-ando...

Desde la tradición y el oficio hacia la innovación -las nuevas maneras de hacer.

¿Cómo dotar de modernidad a las formas tradicionales?... El planteamiento podría resultar erróneo o, al menos, inadecuado, si no entendemos que las formas que conocemos como tradicionales son, precisamente, las que han sobrevivido llegando hasta nosotros y, por eso, resultan tan depuradas y persistentes que se hacen presentes sin añadidos, son así: "clásicas", por decir algo. Esas formas, tan reconocibles, interpretadas con otros materiales -gres en este caso- y otras coberturas y colores, no van a cambiar, pero sí añadir una diferenciación que valoramos como "modernidad". La esencia de las antiguas piezas se hace presente en estas otras de nuestra actualidad; una adaptación que nace desde el perfecto conocimiento del oficio y se adecua a nuevas técnicas con diferentes materias y pigmentos, pero dejando clara toda la línea del transcurrir de los tiempos. La utilidad -el concepto utilitario- de las antiguas piezas está también reflejado en estas más modernas, de hecho comparten la belleza y la diferenciación con lo común y repetitivo.

Las "medidas" pensamos que debieran servir para medir de manera ajustada, ley exacta, aunque no nos han explicado todas las variantes de "cómo medir"... Más parece un contínuo intento basculante de prueba-acierto-error. Vemos el fiel, está aquí, pero dónde debía estar ¿más arriba, más abajo?... ¿Le hemos aplicado "la sisa"?... ¿Se midió desde la boca o por el fondo?... ¿Se volteó el cántaro hasta su vertical?... Y si se rompe el asa ¿hemos calculado cómo manipularlo?... Intuimos la respuesta por esa cinta métrica, el cuadrado horadado como fiel, la raya, el ras, la cruz de fiel, las incisiones testigo que indican su capacidad y el ojo que todo lo pretende ver...

Monumento a la exacta medida, con sus dimes y diretes, donde se recogen todas las posibles circunstancias y experiencias de "exactamente así, pero..."

Y no solo se midió el vino, también el agua. Ay de aquellos azacanes, "aguadores", cuyos cántaros no contenían el agua que proclamaban caber, allá mismo se tiraba el cántaro por tierra y se hacía mil pedazos... sin agua y con multa. Ya se sabe, el agua es vida, tal vez por eso al vino se le jarreaba la parte correspondiente. En esta misma línea, alguna vez habréis escuchado: "lo que no da la viña lo da la fuente", o la coplilla que en ocasiones hemos cantado: "Ay qué penita, ay qué dolor, se ha terminado nuestro garrafón... la fuente buena nos lo ha de dar para llenarlo y volverlo a rellenar". Después de esto, ¿a quién le puede extrañar el milagro de las bodas de Canaán? Al final, más importante que la bebida es la

acción de beber, aunque sea agua, conocido es el dicho de que "el hombre es el único animal que puede beber sin sed", el ritual le ayuda a reafirmarse en su ser. Por tanto, todos bebieron, aunque no se sepa qué, y todos quedaron contentos... y si, por si hubiera alguna duda de esto último, remataremos diciendo que "el que no se contenta es porque no quiere"... Ah, la sabiduría popular.



 Medida. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos.
Alt. 36; Diám. máx. 27 cm









 Esfera. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos.
Alt. 32; Diám. máx. 45 cm





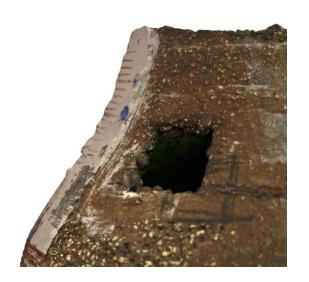


3. Puchero alambrado. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 44; Diám. máx. 32 cm





 Puchero con lañas. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras, óxidos y hierro. Alt. 39; Diám. máx. 45 cm



4. Medida 2 Navarrete. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 36; Diám. máx. 33 cm



 Cántaro 1. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 30; Diám. máx. 38 cm

El cántaro aplastado de Navarrete, por su volumen, es distinguible sin esfuerzo, la interpretación que Toño hace de esa línea y cuerpo es igualmente reconocible, aunque las adiciones de hoy marquen la diferencia: nueva piel y textura, nuevo colorido y, por tanto, nuevo significado. En definitiva, nueva pieza nacida de otra más antigua... Evolución, cambio, actualización sin pérdida de esencia... Algo tan sencillo y tan complicado a la vez, tan difícil como lo es el conocer perfectamente todo el proceso evolutivo de la pieza, la historia de ese cántaro y todas sus acepciones, incluso los sentimientos sobrepuestos a lo largo de los años por su continuado uso, antes para transportar agua, hoy para recordar su historia y elevar su memoria.

Las "medidas" pensamos que debieran servir para medir de manera ajustada, ley exacta, aunque no nos han explicado todas las variantes de "cómo medir"... Más parece un contínuo intento basculante de prueba-acierto-error. Vemos el fiel, está aquí, pero dónde debía estar ¿más arriba, más abajo?... ¿Le hemos aplicado "la sisa"?... ¿Se midió desde la boca o por el fondo?... ¿Se volteó el cántaro hasta su vertical?... Y si se rompe el asa ¿hemos calculado cómo manipularlo?... Intuimos la respuesta por esa cinta métrica, el cuadrado horadado como fiel, la raya, el ras, la cruz de fiel, las incisiones testigo que indican su capacidad y el ojo que todo lo pretende ver...

Monumento a la exacta medida, con sus dimes y diretes, donde se recogen todas las posibles circunstancias y experiencias de "exactamente así, pero..." Y no solo se midió el vino, también el agua. Ay de aquellos azacanes, "aguadores", cuyos cántaros no contenían el agua que proclamaban caber, allá mismo se tiraba el cántaro por tierra y se hacía mil pedazos... sin agua y con multa. Ya se sabe, el agua es vida, tal vez por eso al vino se le jarreaba la parte correspondiente. En esta misma línea, alguna vez habréis escuchado: "lo que no da la viña lo da la fuente", o la coplilla que en ocasiones hemos cantado: "Ay qué penita, ay qué dolor, se ha terminado nuestro garrafón... la fuente buena nos lo ha de dar para llenarlo y volverlo a rellenar". Después de esto, ¿a quién le puede extrañar el milagro de las bodas de Canaán? Al final, más importante que la bebida es la acción de beber, aunque sea agua, conocido es el dicho de que "el hombre es el único animal que puede beber sin sed", el ritual le ayuda a reafirmarse en su ser. Por tanto, todos bebieron, aunque no se sepa qué, y todos quedaron contentos... y si, por si hubiera alguna duda de esto último, remataremos diciendo que "el que no se contenta es porque no quiere"... Ah, la sabiduría popular.







 Cántaro 2. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 30; Diám. máx. 42 cm



 Esfera cosida. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 20; Diám. máx. 31 cm

No hay asas... es lo primero que se pierde en el camino, lo primero que se rompe. Debemos aprender a marchar sin apoyos o buscar otros asideros, mientras haya cuerpo habrá donde agarrar, es proceso de vida y adaptación... Las cosas difícilmente se abandonaban, se les daba la oportunidad de seguir, de servir de otro modo: sin asas, con costuras, alambradas, rotas, con lañas... otros aditamentos, otros refuerzos que pasan a ser consustanciales. La historia del barro se asemeja a la vida del hombre, van paralelas, sufren y se perpetúan, incluso cuando acaban del todo (¿?) quedan los testigos que otros estudiosos valorarán para a prender a "permanecer".

Contenedores para lo que guardamos, tal vez cosas ya sin uso, inútiles, pero que valen para nuestro recuerdo, para saber qué hicimos o qué dejamos de hacer.

El contenedor protege lo que nos sirve, bien en el presente, bien para lo que ha de venir.

Barro y vino, como en sus inicios... la tradición unida a esa modernidad, incluso planteando la cuestión barro-acero, ¿qué está más cerca del alma del vino?...

En el contenedor podemos ver –exterior e interior- el discurrir de la historia de la viti-vinicultura, el sentimiento del hombre está dentro: somos el odre que todo lo procesa, que todo lo consume.







 Depósito espiral. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras, óxidos y tubo de cobre. Alt. 50; Diám. máx. 38 cm







 Depósito recto. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras, óxidos y tubo de cobre. Alt. 45; Diám. máx. 38 cm









- 11. Botijo. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt.30; Diám. máx. 41 cm
- 12. Esfera. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt.32; Diám. máx. 46 cm









13. Esfera. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt.28; Diám. máx. 44 cm



14. Tinaja. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 63; Diám. máx. 50 cm







15. Tinaja con pie y tapa. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 63; Diám. máx. 40 cm







16. Tinaja 2 con tapa y pie. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 80; Diám. máx. 32 cm





17. Tinaja 3 con tapa y pie. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 90; Diám. máx. 36 cm



18. Cántaro con base en pico. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 60; Diám. máx. 30 cm





19. Cántaro 2 con base en pico. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt. 60; Diám. máx. 30 cm











 Tinaja "día a día". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos.
Alt. 85; Diám. máx. 67 cm





22. Plato "anzuelo en la pecera". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 53 cm



21. Medida. Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Alt.88; Diám. máx. 45 cm



23. Plato "como la vida misma". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 46 cm

Los platos grabados a fuego son los recuerdos de sus alimentos... la persistencia de la memoria y, por tanto, de la vida.



24. Plato "pajareando". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 47 cm



27. Plato "ni para acá ni para allá". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 38 cm



25. Plato "enredado". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 50 cm



28. Plato "cuatro al centro". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 50 cm



26. Plato "remolino". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 45 cm

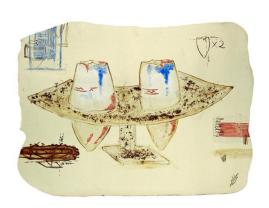


29. Plato "yo no pico". Gres con chamota, a alta temperatura, tierras y óxidos. Diám. 45 cm

Plaquetas-boceto, el ser antes del ser, la idea, lo imaginado, lo deseado, lo que hemos de poner en práctica para que se haga realidad... Ya está esbozado, más o menos definido, marcado y remarcado, esperando que la pieza creada haga justicia. He ahí el documento, no de la improvisación, si del conocimiento, dando fe de que aquello es posible. La mano del alfarero-ceramista, ceramista-alfarero, ha de dar forma y volumen a lo previsto y proyectado... Si el resultado final supera las espectativas, estaremos ante un maestro... juzgen ustedes mismos.



30. Plaqueta-Boceto "tres tinajas". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



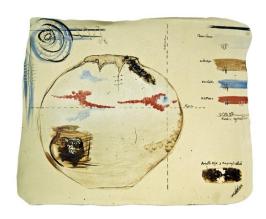
31. Plaqueta-Boceto "cantarera". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



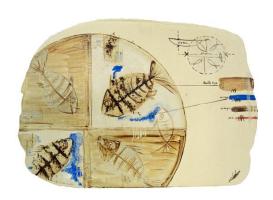
32. Plaqueta-Boceto "plato anzuelo en la pecera". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



33. Plaqueta-Boceto "depósitos". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



34. Plaqueta-Boceto "esfera". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



35. Plaqueta-Boceto "plato cuatro al centro". Gres y óxidos, a alta temperatura. 70 x 100 cm



37. Bocetos "enrollados". Gres y óxidos, a alta temperatura. Alt. 55 cm



36. Plaqueta-Boceto "alcanduces". Gres y óxidos, a alta temperatura. 55 x 90 cm





38. Testar. Gres y óxidos, a alta temperatura. 40 x 50 cm

Los alcanduces -tubos de barro para la conducción del agua-fueron durante mucho tiempo, siglos tal vez, la seña de identidad de Navarrete. Esta producción llegó a ser tan masiva que se produjeron miles y miles, millones, de tubos para las traídas de agua a los conventos, a las poblaciones, si bien Navarrete se seguía suministrando del agua que, desde Moncalvillo, le llegaba por canaletas de madera hasta bien pasada la mitad del siglo XIX... Parodiando el refrán: "en casa del alfarero, canaleta de palo". Tanta era su fama que se acuñó un específico nombre para los integrantes del oficio: "alarifes-olleros", junto al conocido de "maestros de caños". He aquí un pequeño gran homenaje a esas ocultas piezas, tan útiles entonces y tan llamativas hoy en esta nueva interpretación de lo que fueron los caminos del agua.



39. Alcanduces (instalación). Gres y óxidos, a alta temperatura. Medida de la instalación: 8 m aprox. (cada pieza, entre 50 y 60 cm de altura)



40. Alcantarilla de la instalación de los alcanduces. Gres, óxidos y hierro.

Toño Naharro Navarro

(Navarrete —La Rioja — 2 de noviembre de 1967)

Desde el año 1982, trabaja en el oficio del barro junto a su padre y, en ese período de 30 años, recibió varios premios alfarería nivel nacional. а Durante ese tiempo estuvo en la Escuela de Cerámica de Logroño, realizó diversas exposiciones cerámica de creativa colaboró ٧ con escultores y ceramistas de la región, además de impartir clases en su taller y fuera de él.

Como algo reseñable, durante dos años, dió clases en el Centro Penitenciario de Logroño, actividad pionera en el norte de España, así como la colaboración activa con la ONG Tierra de Hombres, en el proyecto de cooperación "Viaje hacia la vida", enseñando a tornear a las mujeres alfareras de Niabina. aldea de Mauritania. Hoy sigue colaborando otros en proyectos.

Desde hace algo más de tres años ha puesto en marcha un nuevo Obrador de Alfarería, junto a su mujer, en el que se realizan labores de producción de piezas tradicionales de La Rioja junto con piezas propias de los desaparecidos alfares del País Vasco y Navarra, además de diversas incursiones en lo que se ha venido a denominar "cerámica contemporánea".

Dentro de este ámbito, se encuentra "Alma de Cántaro", espacio multifuncional destinado a procurar una mayor interacción cultural entre la cerámica y las diversas manifestaciones artísticas y de actualidad.





Pol. Ind. Las Cruces, 4

Navarrete, (LA RIOJA)

T. 941 44 00 56 / 722 117 417

alfarerianaharro@alfarerianaharro.es

C/ Marqués de Vallejo, 3

26001 - LOGROÑO

T. 941 24 16 81 / 609 788 249

www.galeriamartinezglera.com

in fo@galeria martinez glera.com